



¿QUÉ ES MOTORLAB? P.10

POR PATRICIA RUVALCABA

Llueva o truene, los 365 días del año las manecillas del reloj de la fachada de Catedral, marcan el avance del tiempo. Pero las campanadas son marcadas por otro reloj, oculto en la torre poniente. Ambos relojes representan una forma de medir el tiempo que llegó a América a poco después de la Conquista: los relojes públicos.

La vida virreinal estuvo pautada por los relojes monumentales, y durante el Porfiriato, la ciudad fue adornada con muchos más.

Km. cero encontró en el Centro Histórico 22 relojes monumentales, de los cuales

16 están en servicio. El más joven acaba de cumplir 10 años. Casi todos han figurado en pasajes históricos relevantes, y algunos son hitos de la relojería monumental mexicana.

Los relojes monumentales embellecen los edificios donde están, sus sonidos se integran al paisaje sonoro del Centro, y son objetos de culto tanto para relojeros como para amantes de la historia, la ciencia, las artes decorativas y la filosofía del tiempo.

PASA A LA PÁGINA 3



RELOJES MONUMENTALES

RELOJ DEL EDIFICIO DE LA JOYERÍA LA ESMERALDA, ACTUALMENTE DETENIDO. DURANTE EL PORFIRIATO, LA COMPAÑÍA FUE LA PRINCIPAL DISTRIBUIDORA DE RELOJES PÚBLICOS.

DISTRIBUCIÓN GRATUITA



ILÚSTRAME'STA P.8



NO-TE PIERDAS P.12

WWW.GUIADELCENTROHISTORICO.MX

EDITORIAL

MÁS QUE MEDIR
EL TIEMPO

Hay algo en lo que el Centro Histórico es infalible: sus posibilidades para sorprender. Hacía un par de años que deseábamos conocer los relojes monumentales de la zona. En el programa de investigaciones de este año, lo marcamos en el calendario y, en un rápido y precoz recuento, nos pareció que el reportaje constaría de una decena de ejemplares relevantes. La investigación nos mostró veintidós relojes monumentales colocados en edificios públicos, privados, algunas iglesias y plazas, y que, por raro que parezca, en alguna medida siguen siendo útiles para orientarse en el tiempo.

También se nos mostró un mundo que está a la vista y que, al mismo tiempo, tiene una parte secreta: la actividad misma de los relojes —algunos son mecánicos, tienen más de un siglo y requieren que se les dé cuerda—; la belleza oculta de las máquinas; los relojeros que se encargan de mantenerlos activos y que conforman una especie de cofradía con pocos miembros; las vicisitudes propias de tener o custodiar uno de esos relojes; el peso simbólico de algunos ejemplares, como el de Catedral, el de Palacio Postal y el del periódico *El Universal*.

Se trata de un aspecto poco conocido del Centro Histórico, a pesar de la enorme estima que tiene para mucha gente.

Por si eso no bastara, el Centro sigue albergando la mayor concentración de actividades en torno a la relojería en el país: hay casas especializadas en venta de piezas, de refacciones, reparación y restauración; hay una asociación profesional que ofrece capacitación y busca mejoras en las condiciones de trabajo del gremio y, desde luego, hay colecciones públicas de relojes —como la del Museo Franz Mayer— y privadas —como las de varias de esas casas de relojería, y otras—.

El mundo al que nos asomamos gracias a los relojes monumentales es un ejemplo claro de cómo el patrimonio cultural, en sus vertientes tangible e intangible, se engranan, valga la redundancia, como las piezas de un reloj.

Para la realización de este reportaje, contamos con la valiosa guía y el acompañamiento de Luis Hernández Estrada, relojero, profesor de relojería y restaurador de relojes monumentales.

En esta entrega, además, exploramos en las páginas centrales una manifestación contemporánea del arte urbano, que también tiene cabida en el Centro: ejemplos recientes de murales efímeros realizados en el marco del festival Ilústrame'sta. También visitamos un centro cultural *sui generis*, Keren Tá Merced, que atiende —aunque no sólo— a los hijos de los locatarios de la Nave Mayor del mercado de la Merced; asimismo el programa MotorLab, del Centro Cultural de España en México, que ofrece alternativas de conocimiento en el mundo de las nuevas tecnologías a jóvenes de zonas desfavorecidas.

En la sección Ciudadano del Centro, explicamos cómo colaborar con museos —y recintos similares— en la conservación del patrimonio. En Siluetas, entrevistamos al artista visual Manuel Monroy quien, además de ser viejo conocedor del Centro, y de haberse convertido recientemente en vecino, ilustró el libro *Trajesías niños. Ciudad de México*. ✦

KM.CERO SE REPARTE EN BICICLETA



WWW.CICLOSMENSAJEROS.COM • TELÉFONO: 5516 3984

Km. cero PUBLICACIÓN MENSUAL EDITADA POR EL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO.

REDACCIÓN: REPÚBLICA DE BRASIL 74, 2° PISO, PLAZA DE STA. CATARINA, COLONIA CENTRO, MÉXICO, D.F. TELÉFONO 5709-8005, 6974, 8115 o 9664. kmcerocorreo@gmail.com

NÚMERO DE CERTIFICADO DE RESERVA OTORGADO POR EL INSTITUTO NACIONAL DE LOS DERECHOS DE AUTOR: 04-2008-063013110300-101

CERTIFICADO DE LICITUD DE CONTENIDO: No. 11716, CERTIFICADO DE LICITUD DE TÍTULO: No. 14143.

360
SPRAY PAINT360 STORE MÉXICO D.F.
Bolívar 105 primer piso col. Centro,
México D.F. Tel: 5790-0984
Distribuidores: Mayoreo y menudeoAPOYANDO EL ARTE
URBANO EN EL CENTRO
HISTÓRICO DE MÉXICO

FOTOGRAFÍA: COLECCIÓN CARLOS VALSARNA

Ícono sobre ícono. En los años sesenta, la Torre Latinoamericana (1948-1956), entonces el rascacielos más alto de Latinoamérica, sumó a sus dos relojes monumentales originales un tablero electrónico. Fue el primer reloj en dar la hora con unos números rojos formados con focos eléctricos —a la manera de las marquesinas teatrales—, y el primero en marcar los segundos. El reloj se convirtió en un ícono, y es parte de la memoria colectiva no solo del Centro, sino de la ciudad. Por fallas eléctricas y por su costoso funcionamiento —cada foco era de 150 watts—, el entrañable parpadeo de los focos rojos se apagó en 1994. “Ojalá lo revivieran”, es un comentario frecuente cuando se habla de él en Internet.

No dejes de escribirnos a:
kmcerocorreo@gmail.com

RELOJES MONUMENTALES



FOTOGRAFÍA: EKON.COM.MX



FOTOGRAFÍA: CLAUDIA GUTIÉRREZ/ EKON.COM.MX

CARÁTULAS DE LOS RELOJES DE LA CATEDRAL METROPOLITANA Y DEL EDIFICIO LA MEXICANA, INSTALADOS EN 1910 Y 1890, RESPECTIVAMENTE.

“ESTE DA LA HORA DEL GRITO”

“Aunque ya hay en Palacio Nacional un reloj para eso, este de Catedral es el que observa el Presidente desde el balcón el 15 de septiembre”, cuenta el técnico relojero Joel Palma Lara. “Este es el que da la hora para el Grito. Lo revisamos diario, pero ese día, no puede fallar”, dice el experto, dándole una palmadita al mecanismo, en servicio desde 1910, aunque fue construido en 1905.

Es un artilugio compacto, que cabría en una caja de cilíndrico. Pintado de rojo, tiene florituras de metal, y de sus entrañas —un juego de engranajes— cuelga un péndulo. La cuerda le dura seis días.

De la misma fecha, y también alemán, es el mecanismo sonoro, situado en un cubículo en la torre poniente. Ocupa un cubículo de unos 3 x 2 m. Rojo también, se extiende como espuma sobre una plataforma, y mueve dos pesas, una de 400 y otra de 500 kg. Ellas transmiten a los martilletes la fuerza necesaria para que percutan las campanas.

Ambas máquinas fueron inauguradas por Porfirio Díaz en 1910, como parte de los festejos por el Centenario de la Independencia.

Pero la caseta que resguarda el reloj con carátula, en la fachada, tiene más sorpresas. Está rematado por tres esculturas —la Fe, la Esperanza y la Caridad— consideradas obras maestras del escultor y arquitecto Manuel Tolsá, quien terminó la Catedral en 1813.

La caseta resguarda además la aparatosa maquinaria del reloj antecesor: un conjunto de engranes de hierro, latón y cobre, pero con barriletes de madera. Solo el pozo para el desplazamiento de las pesas es de unos 15 m de profundidad. También hay fragmentos de la carátula y una manecilla. Ese reloj, fechado en 1807, está firmado por Francisco Dimas Rangel, relojero michoacano.

En el libro-catálogo *Las ruedas del tiempo*, Miguel Ángel Fernández y Gustavo Vera citan una carta del propio Dimas Rangel en la que este presume lo sofisticado de su creación, pues además de marcar horas y cuartos, servía para hacer observaciones astronómicas, “arreglandolo por el paso de las estrellas fijas”. También afirma que Tolsá es el autor de la “carátula de estuco” de “dos y una cuarta varas de diámetro, con números romanos”.

EN 1905, AL SABERSE QUE EL RELOJ DE CATEDRAL AGONIZABA Y SERÍA REEMPLAZADO, EL IMPRESOR ANTONIO VANEGAS ARROYO Y SU GRABADOR ESTRELLA, JOSÉ GUADALUPE POSADA, HICIERON UNAS HOJAS VOLANTES A MANERA DE “DESPEDIMIENTO”.

Según Víctor Jiménez en “Relojes en la arquitectura mexicana”, ese reloj dejó de funcionar en 1907.

Pero la Catedral tuvo antes otro reloj monumental, construido en Madrid por Juan de la Puente, se informa en *Las ruedas...* Dio servicio de 1695 (1698, según algunas fuentes) a 1807, y estuvo instalado en la torre oriente.

¿Qué tanto se basa la gente hoy en día en las campanadas de los relojes para saber la hora? ¿Qué tanto se consultan las carátulas de Catedral y de otros relojes?

“Pues este (Catedral)”, afirma don Joel, “apenas se desajusta tantito, o se para, ¡y luego luego nos llaman!”.

LOS RELOJEROS DE LA CUAUHTÉMOC

Don Joel es el relojero decano del Taller de Relojes Monumentales de la Oficina de Monumentos Históricos de la Dirección General de Servicios Urbanos de la delegación Cuauhtémoc. La Oficina es única en su tipo en la Ciudad de México.

El Taller fue creado en 1981, tiene cuatro miembros especializados en relojes monumentales, y uno en formación.

Ellos dan cuerda y mantenimiento diario a 12 relojes monumentales de la delegación, de los cuales siete están en el Centro: los dos de Catedral; Reloj



EL RELOJ OTOMANO Y LA CARÁTULA DE SU MÁQUINA.

Otomano; Reloj Chino; La Mexicana; iglesia de Nuestra Señora de El Carmen, y parroquia de Regina Coeli. Los tres últimos fueron desarmados y rearmados recientemente; cada cinco a 10 años, los relojes requieren restauración.

Los relojes públicos son considerados “monumentos decorativos”, informa la titular de la Oficina de Monumentos. Por eso se les da mantenimiento, pero en algunos casos, los particulares prefieren hacerse cargo de ellos.

El Reloj Otomano, con sus decorados moriscos de cantera y azulejos, es un referente visual y sonoro en la esquina de Bolívar y Venustiano Carranza.

Mientras le da cuerda, el relojero Hilario Aguirre, con 20 años en el Taller, explica que a diferencia de los relojes de torre o colocados en remates de edificios, los que están a nivel de banqueta —como este, el Chino y el del Hotel Imperial— son más delicados, pues además de polvo, agua y humedades, sufren vandalismo. La gente les arroja basura, colillas, les pegan chicles, los grafitean e incluso les retiran elementos. Por eso necesitan más atención.

Pero como sus compañeros —don Joel y Víctor Manuel Alonso—, don Hilario declara con todo convencimiento que los relojes monumentales, bien cuidados, “ison indestructibles!”.

EL MUNDO DE LOS RELOJES MONUMENTALES TIENE UN REVERSO: LA BELLEZA OCULTA DE LAS MÁQUINAS, LOS RELOJEROS QUE LOS MANTIENEN ACTIVOS —UNA ESPECIE DE COFRADÍA— Y EL VALOR SIMBÓLICO DE ALGUNOS EJEMPLARES.

ANATOMÍA DE UN RELOJ MONUMENTAL

Un reloj monumental (o “de torre”) es aquel que sirve a una comunidad, colocado en un sitio público, con frecuencia un monumento. Lo más común es que tengan carátula, pero pueden ser “ciegos”, es decir, dar la hora solo mediante sonidos; más raros son los “mudos”, es decir, con carátula pero sin sonería. También tienen funciones ornamentales; muchos son obras de arte.

Los relojes públicos mecánicos proliferaron en Europa en los siglos XIII y XIV, sobre todo en torres de iglesias. El dispositivo mecánico “es aquél que mediante un peso o un muelle genera una fuerza propia y mueve una serie de engranajes, regulados por un sistema de escape que lo hace avanzar distancias iguales en tiempos iguales”.

Según el *Diccionario profesional ilustrado de la relojería*, la sonería es “En un reloj portátil o fijo, (es el) dispositivo que toca a petición



RELOJ DE SONERÍA DE CATEDRAL. LAS MÁQUINAS ALEMANAS TIENEN PILARES.

DE LOS RELOJES A LOS RELOJES

El Virreinato coincidió con el auge en Europa de los relojes mecánicos, que pasaron de tener una sola manecilla —solo importaba medir las horas, y eso, no necesariamente con precisión— a tener una más, para los minutos. En Nueva España proliferaron progresivamente. Si bien el primer reloj monumental mecánico fue traído por Cortés, y la Real Audiencia pronto tuvo uno, la Catedral tuvo el suyo casi hasta fines del siglo siguiente. En “Relojes en la arquitectura...” se con- signa que “en 1595 el Ayuntamiento de la capital pedía que permaneciera en la ciudad Matías del Monte por ser el único relojero residente en ella”.

En los conventos fue usual que los frailes construyeran relojes de sol. En 1563, informa Eduardo Piña en *Los relojes de México*, Felipe II decretó la instalación, en cada una de las audiencias de las colonias en América, de “un reloj que puedan oír”.

En el siglo XVIII la relojería alcanzó un momento notable. Se producían relojes de torre y de otros tipos, abundaban los buenos relojeros —muchos de ellos en provincia—, así como los estudiosos de la relojería, y existía el cargo de Relojero Mayor. En la segunda mitad de ese siglo, el diseño arquitectónico empezó a contemplar la colocación de relojes mecánicos.

“Durante el Porfiriato”, apunta Piña, “florecieron los relojes de torre en ayuntamientos e iglesias. (Surgieron) fábricas de relojes como la del Centenario en Zacatlán de las Manzanas”. La fábrica sigue operando y, de acuerdo con uno de los descendientes, Juan Carlos Olvera, ha realizado y colocado “unos cinco mil relojes monumentales en el país y el extranjero”.

Volviendo al Porfiriato, los relojes monumentales jugaron un papel relevante, ya no solo para orientarse en el tiempo, sino como símbolos de belleza, elevación social y progreso —el germen de la revolución industrial, para muchos estudiosos, ya estaba en los relojes mecánicos, antes que en las máquinas de vapor—.

Como parte de los festejos del Centenario de la Independencia, se propuso la colocación de 37 relojes públicos en el país. Un ensayo de Ramona I. Pérez sobre el tema, indica que entre lo proyectado y lo realizado, se pueden documentar 93 obras del rubro “mobiliario público (banacas, faros, quioscos, viviendas, placas conmemorativas y relojes)”.



DOS LEONES RAMPANTES SOSTIENEN LA CARÁTULA DEL RELOJ DEL PALACIO POSTAL.



FOTOGRAFÍA: CLAUDIA GUTIÉRREZ EIKON.COM.MX

FOTOGRAFÍA: CLAUDIA GUTIÉRREZ EIKON.COM.MX



CARRILLÓN DEL RELOJ DE EL UNIVERSAL.

FOTOGRAFÍA: TIZEL CARRILLÓN EIKON.COM.MX

normales, y otros con electrónicas. De acuerdo con Luis Hernández Estrada, en el país hay entre dos mil y tres mil relojes monumentales antiguos, de los cuales aproximadamente la mitad están parados. Otra ironía, pues por otro lado, el oficio de relojero va a la baja.

RELOJES EN FUNCIONAMIENTO

EDIFICIO	UBICACIÓN	ORIGEN DE LA MÁQUINA	AÑO	DATO CURIOSO
Catedral fachada	Plaza de la Constitución	Alemán	1905 (inaugurado en 1910)	Es el que observa al Presidente de la República desde el balcón de Palacio Nacional, para dar el Grito.
Catedral campanas	Plaza de la Constitución	Alemán	1905 (inaugurado en 1910)	Una de las pesas es de 400 kg y la otra, de 500 kg.
La Mexicana	Madero e Isabel La Católica	Alemán	1906	El diseño de este edificio de líneas neoclásicas ya contempló espacio para un reloj. El ingeniero Genaro Alcorta le reservó el área más interesante de la fachada: el remate. Es un tímpano con varios medallones con efecto de inmersión, en cuyo fondo está la carátula. Encima hay un grupo escultórico, debajo un par de esculturas y un balcón con dos cariátides. Impactó tanto que, se dice, inspiró el diseño de otros inmuebles.
Palacio Postal	Eje Central Lázaro Cárdenas esquina con Tacuba	Alemán	1907	“Sus 700 kg desembocan en una esfera horaria enmarcada por una carátula de cristal de 8 mm de espesor y 2 m de diámetro, iluminada por un reflector para hacerla visible en la noche”, según una descripción de la SCT.
Iglesia de Santa Catarina Mártir	República de Brasil esquina República de Uruguay	Francés	Época porfiriana	El reloj y sus campanas fueron retirados en 1968; existe el proyecto de restaurarlos en este año. En 2014 se instaló un carrillón electrónico con sonido de campanas. Entre sus melodías están: <i>Ave María</i> , <i>Pescador de hombres</i> y el <i>Himno guadalupano</i> . A la hora nona —15 horas— toca un <i>te deum</i> .
Reloj Otomano	Bolívar y Venustiano Carranza	Francés	1910	De estilo morisco, fue donado por los comerciantes turcos de la ciudad. Fue remodelado en 2010. Está rematado por tres campanas, un cedro de Líbano, un escudo Nacional Mexicano y un <i>alem</i> (una media luna con una estrella). De las cuatro carátulas, dos tienen caracteres árabes y dos, arábigos.
Iglesia de El Carmen	República de Nicaragua 8	Francés	Época porfiriana	En un catálogo, la casa La Esmeralda se atribuyó la instalación de ese reloj. Está recién restaurado.
Iglesia de Regina Coeli	Regina Coeli 3	Alemán	Época porfiriana	Recién restaurado, luce una carátula de acrílico; la antigua, de latón, estaba inservible.
Condominio de El Buen Tono	Bucareli y Calle Mascota	Francés	1913 (o 1910)	Las campanas están “calladas” por petición de los vecinos, pues los repiques no los dejaban descansar. De una carta entre El Buen Tono y La Esmeralda, se infiere que este reloj fue adquirido en 1910.
Reloj Chino (reconstruido)	Bucareli esquina Atenas	Mexicano, de la fábrica Relojes Centenario	1921	La máquina original, de 1910, tal vez alemana, fue un obsequio del último imperio chino a México con motivo del primer centenario de la Independencia. Una de las primeras víctimas de la Decena Trágica, fue destruido el 11 de febrero de 1913. Fue reconstruido en 1921, y remodelado en 2010. Está montado en un obelisco.
El Universal	Bucareli 12	Alemán	1923	Es el único del país que toca el <i>Himno Nacional Mexicano</i> . La autorización oficial es para que el toque sea a las 6 horas y a las 18 horas, en coincidencia con las ceremonias de izamiento y arriamiento de la Bandera Monumental del Zócalo. Se puede escuchar a 4 km a la redonda.
Torre Latinoamericana fachada	Eje Central Lázaro Cárdenas y Madero	Alemán	1956	Es un cubo voladizo con tres carátulas. El 19 de septiembre de 1985, se detuvo a las 7:19 horas, debido al sismo.
Torre Latinoamericana sonería	Eje Central Lázaro Cárdenas y Madero	Estadounidense	1956	Mantiene sus características originales, “inclusive los bulbos”. Además de dar la hora, los cuartos y las medias horas, reproduce una melodía —a las 18 horas—; las melodías están impresas en rollos similares a los de una pianola. El repertorio abarca música popular mexicana, navideña y el Himno Nacional, aunque éste se emitió solo por unos años.
Reloj del Hotel Imperial	Paseo de la Reforma y Morelos	Mexicano, de la fábrica Relojes Centenario	1989	Las tres carátulas de 85 cm de diámetro y numeración romana gótica se alinean con sendos mascarones de leones. Es electromecánico y su melodía es <i>Asturias</i> .
Cámara de Comercio de la Ciudad de México	Paseo de la Reforma 42	Suizo	1990	Este ejemplar electromecánico fue colocado en un edificio porfiriano restaurado tras los sismos de 1985. La sonería tocaba <i>Mi ciudad</i> , lo que llegó a ser molesto durante las juntas de trabajo. Lleva varios años silenciado, pero los transeúntes pueden consultar la hora en él.
Centro del Reloj	Palma 33	Inglés (1895)	2005	Es el reloj monumental más joven del Centro, y el único del país que marca las fases de la Luna. Tiene una sonería con carrillón electrónico y un mecanismo de cuatro tiempos con autómatas. Las melodías cambian con las estaciones.

< RELOJ DE CATEDRAL

FOTOGRAFÍAS: EIKON.COM.MX

RELOJES DETENIDOS

EDIFICIO	UBICACIÓN	ORIGEN DE LA MÁQUINA	AÑO	DATO CURIOSO
La Esmeralda (Museo del Estanquillo)	Madero e Isabel La Católica	Mexicano	1890 (del original, que era francés)	Perteneció a la casa más relevante de importación e instalación de relojes monumentales del Porfiriato. Su competidor de mayor peso fue la compañía La Perla. El reloj que remata el edificio está detenido en las 10:10 horas.
La Perla	Madero esquina Motolinía	Francés	1903	Según un texto sobre los dueños de La Perla, "En un magnífico ardid publicitario, los hermanos Diener entregaron en Catedral dos relojes (uno de peana para la sacristía y otro portátil para el campanero) que se mantenían a tiempo con el reloj de la fachada del edificio, por lo que sus carrillones eran los más puntuales, al estar en sincronía con las campanadas de Catedral". El reloj está detenido en las 11:28.
Iglesia de Santo Domingo	República de Brasil 40, esquina Belisario Domínguez	Francés	Ca. 1910-1915	La máquina, aunque incompleta, se conserva en el interior del edificio; en la azotea se puede apreciar el juego de campanas.
Hotel Gillow	5 de Mayo esquina Isabel La Católica	Alemán	1930	El hotel fue abierto en 1875, sin reloj. En 1930, lo adquirió un empresario oaxaqueño, quien lo remodeló, dándole el aspecto <i>Art déco</i> que estaba en voga. Lo aumentó de tres, a seis pisos y lo remató con el reloj, que es electromecánico. Las campanas fueron acalladas hace años porque molestaban a algunos huéspedes. La máquina está parada desde hace dos años pero hay intención de rescatarla.
Casa de la Memoria Indómita	Regina 66	Alemán	1923 (probable)	La carátula tiene la firma de la compañía La Perla, de los hermanos Diener. Le faltan piezas, como las poleas de las pesas; al parecer, el carrillón fue cubierto con una loza.
Iglesia de San Pablo Apóstol	San Pablo esquina Jesús María	Mexicano	Ca. 1930	Esta iglesia fue concebida sin caja para reloj; cuando se decidió añadirle uno, se le empotró en una de las torres. Actualmente, la carátula está casi desprendida.
Parroquia de San Miguel Arcángel	San Jerónimo 95, esquina 20 de Noviembre	Probablemente francés, aunque la carátula dice "Centenario"	?	Relojes Centenario no tiene registrado este reloj —"quizás les vendimos la carátula"—, empotrado en un vano de la torre norte.

TABLAS: ELABORADAS POR KM.CERO CON INFORMACIÓN DEL TALLER DE RELOJES MONUMENTALES DE LA DELEGACIÓN CUAUHTÉMOC, DE LUIS HERNÁNDEZ, REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y AVERIGUACIONES PROPIAS.



RELOJ DEL MUSEO CASA DE LA MEMORIA INDÓMITA.

Para la ocasión, algunas comunidades extranjeras donaron máquinas de ese tipo. Los relojes Chino y Otomano son dos ejemplos.

En el sector privado también se vivió una fascinación por los relojes monumentales.

Fueron dos las empresas relojeras más importantes del Porfiriato. La Esmeralda, de Hauser, Zivy y Cía, fundada en 1864 y "corresponsal" de la casa de orfebrería Cristofle y de la cristalería de Baccarat. En 1890, la firma estrenó el edificio que hoy alberga el Museo del Estanquillo. En un catálogo sin fecha, al parecer posterior a 1910, La Esmeralda asegura haber colocado 370 relojes "de torre" en México, 52 de ellos en la capital, como el de Palacio Nacional. En un *addendum* al catálogo, también sin fecha, añade otros 135 relojes instalados, 9 de ellos en la Ciudad de México.

Su principal competidor, La Perla, de Hermanos Diener y Cía., fue fundada entre 1879 y 1881. Esta empresa construyó un edificio a una cuadra de La Esmeralda, en 1903. Los Diener montaron los dos relojes actuales de la Catedral Metropolitana y el del Palacio Postal, por ejemplo.

La ironía, que suele acomodarse con facilidad en el Centro, se muestra aquí desnuda: los relojes de los edificios de ambas compañías, hoy están detenidos.

"HAY ENTRE DOS MIL Y TRES MIL RELOJES MONUMENTALES ANTIGUOS DE LOS CUALES, LA MITAD ESTÁN PARADOS".

MAESTRO LUIS HERNÁNDEZ ESTRADA

CAMBIO DE RÉGIMEN, Y DE RELOJES

El primer reloj electromecánico del país fue montado en el Palacio Postal, uno de los inmuebles más emblemáticos del estilo ecléctico porfiriano. Inaugurado en 1907, el reloj en sí era considerado un alarde artístico y científico.

De acuerdo con una descripción de la SCT, es "todo un artificio de varios relojes donde la maravilla de la ingeniería mezcla mecanismos de cuerda con aparatos eléctricos y transmisiones hidráulicas con sistemas de frenos de aire, poleas, contrapesos y cables, así como un carrillón de seis campanas".

La carátula remata la fachada ochavada. Está enmarcada con motivos geométricos y vegetales, y la sostienen dos leones rampantes.

En los años noventa del siglo pasado, el reloj "estaba en estado ruinoso". Fue restaurado —junto con todo el edificio— en 1996. Luis Hernández Estrada, relojero formado en México y en Suiza, restaurador de relojes monumentales y profesor de relojería, estuvo a cargo de una segunda restauración, en 2004.

A unas cuadas de allí, otro reloj monumetal, tecnológicamente más avanzado que el de Correos, se instaló en 1923 en las nuevas oficinas del periódico *El*

cualquier tema de relojería desde cursos básicos hasta cursos avanzados en relojería mecánica, cuarzo, pared y monumental", informa en su cuenta de Facebook.

Una vez cerrada, en 2010, la carrera técnica de relojería que durante décadas ofreció el Cetis 8 —y que tenía convenio con empresas suizas—, la Asociación es la única opción para aprender este oficio, e imparte de 8 a 14 cursos al año.

En una información difundida en 2012, la asociación estimaba que en la ciudad había en unos 500 relojeros activos, la mayoría de 60 años o más, y que más o menos

la mitad estaban concentrados en el Centro Histórico. (P. R.)

En el Centro Histórico se encuentra la concentración más importante del país de profesionales de la relojería, "por tener cerca las casas relojeras que surten (...) de

refacciones y herramientas" y "por el intercambio comercial relojero", señala Rafael González, presidente de Relojeros Técnicos Mexicanos, A. C. (RTMAC).

Las calles de Madero, Belisario Domínguez y Palma son las que registran la mayor actividad. "Sin tener un padrón actualizado", González calcula que "serán arriba de 350" los gabinetes de relojería que funcionan en el primer cuadro.

Fundada en 1983, RTMAC tiene "entre 17 y 31 socios", que se reúnen los lunes en la noche en la sede, en Madero 40, despacho 401. La Asociación proporciona "capacitación profesional de



LA RELOJERA LIDIA CAMILO EN SU TALLER (2011).

Universal. El reloj, una máquina alemana, fue el primero en México que "se daba cuerda él solito", señala Hernández, pues tiene adosados dos motores, uno para la máquina y otro para la sonería. Esta se compone de un tambor dentado —semejante al de las cajas musicales— que transmite el impulso a los martilletes, y el carrillón, un conjunto de 14 campanas holandesas. A tono con los aires nacionalistas del momento, la sonería ejecuta el *Himno Nacional*. Si se madruga, se le puede escuchar en las cercanías, a las 6 de la mañana; el himno patrio también se ejecuta a las 6 de la tarde, pero es más difícil percibirlo.

La carátula de la máquina es de plata, con la inscripción: "Diener Hermanos. La Perla México".

El sismo de 1957 dañó severamente el edificio y desprogramó la sonería. En 1990, la compañía decidió demoler el edificio antiguo —excepto la fachada— y construir uno nuevo. Hernández ganó el concurso para la restauración del reloj, que con todo y las vigas de sustento pesa 10 toneladas. La restauración se llevó un año y fue realizada en Tepito, donde el restaurador tiene un taller.

Al carrillón le faltaba la campana más pequeña, recuerda Hernández. "Y a ver, ¿dónde iba a hallar una campana del tamaño exacto, y en do menor sostenido?". Ese asunto le quebró la cabeza por un tiempo, pero la halló. ¿Dónde? "Pues en Tepito!". Otra ironía.

En enero de 1991, el reloj estaba reinstalado. Hoy en día, la máquina se guarda celosamente en un mini museo montado a su alrededor, donde se puede ver un video acerca de su historia, ligada a la del periódico y a la del país. El museo no está abierto al público, pero desde la acera de enfrente se puede ver la hora en la hermosa carátula de cristal opalino, de 2 m de diámetro y 9 mm de espesor.



EL RELOJ CHINO, ANTES Y DESPUÉS DE LA DECENA TRÁGICA.

RELOJES ENTRAÑABLES

A partir de los años treinta del siglo pasado se dio el auge del reloj de pulsera; sin embargo, los relojes monumentales siguieron siendo útiles, incluso para ajustar los de pulsera. También siguieron dando importancia y relieve a ciertos edificios.

Al ser inaugurada en 1956, la Torre Latinoamericana, emblema de modernidad, tenía dos relojes monumentales electromecánicos, los cuales conserva. El de la fachada está "controlado por un reloj maestro de péndulo que cada minuto envía pulsos eléctricos para actualizar la hora", informa la administración. El otro, una sonería con amplificación electrónica, fue rehabilitado en 2006, al cumplir el edificio 50 años. El equipo principal del carrillón se puede ver en el museo "La ciudad y la Torre a través de los siglos", en el piso 38.

Una ironía más. En 2005, ya en la era digital, se inauguró en la calle de Palma el reloj monumental Los espíritus del tiempo.

Cada hora, el reloj sorprende a los paseantes con un espectáculo de fantasía: se abren unas puertecillas de madera y en un nicho, un soldadito le da cuerda a un mecanismo; se abre otro par de puertecillas, y un fonógrafo emite una canción (en este mes, *El Cascamueces*); en un tercer par de puertecillas, un soldadito toca dos campanas, y en la última fase, con la apertura de otro nicho, un martillete percute una campana, marcando la hora. En los cuartos se puede ver uno de los muñecos.

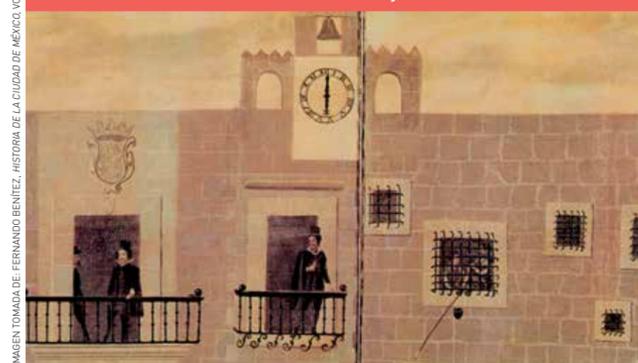
El reloj fue construido por Hernández. La máquina es inglesa, de 1895. La rescató de una iglesia de Xochimilco, la restauró y la conectó a una computadora que comanda una sonería y un sistema hidráulico; este ejecuta los cierres, aperturas y movimientos de los muñecos. La carátula es de mica, tiene 1.20 m de diámetro y numeración romana. "Es el único reloj, creo, en toda la República, que marca las fases de la Luna", dice Hernández, con orgullo.

El alegre artillero se despliega en la fachada del Centro del Reloj, una plaza comercial especializada.

Puede ser que muchos relojes monumentales no sean una referencia visual tan arraigada como antes, pero el sonido es otra cosa. La importancia del elemento sonoro fue valorada en todas las culturas. El caracol prehispánico es muestra de ello.

Para Hernández, gracias a la tecnología digital se puede resucitar la sonería de todo reloj monumental. Él mismo, el año pasado, instaló un carrillón electrónico en la parroquia de Santa Catarina Mártir, en la plaza homónima.

PALACIO NACIONAL, SIN RELOJ



FACHADA DEL PALACIO VIRREINAL, EN UN BIOMBO DEL SIGLO XVII.

Con la conquista española, en México-Tenochtitlan se acallaron los toques de caracol, silbatos y "bocinas" que anunciaban el curso del Sol.

Como parte del nuevo orden, se impusieron una concepción del tiempo y una forma de orientarse en él, muy diferentes. La "hora" mexicana, por ejemplo, era de 90 minutos.

Cortés trajo al continente, "en los primeros años de la Conquista", según Rivera Cambas, el primer reloj mecánico monumental, un regalo de Carlos V. De acuerdo con el cronista José María Marroquí, Cortés habría colocado ese reloj en uno de los torreones de la casa-fortaleza que este construyó sobre las llamadas Casas Viejas de Axayácatl; es decir, ese primer reloj habría estado por algún tiempo en la esquina de Tacuba y Empedradillo (hoy Monte de Piedad).

Más tarde, el conquistador se lo habría llevado a Cuernavaca. A través de su página electrónica, la catedral de Cuernavaca afirma que el reloj —"ciego (pues) solamente daba campanadas"—, dio servicio en ese inmueble entre 1535 y 1850. Actualmente, y aunque inservible por falta de mantenimiento, el mecanismo se exhibe en el Museo del Palacio de Cortés.

Para otros autores, el reloj de Cortés "pudo haber estado" o no, en la esquina de Tacuba y Empedradillo, antes de ser llevado a Cuernavaca.

Sin embargo, otro reloj sí estuvo en ese sitio entre 1528 (o 1530) y 1562, según Fernández y Varela. Las casas de Cortés pasaron pronto a manos de la Real Audiencia, la cual dispuso en 1528 que para facilitar la asistencia puntual de los oidores "esté continuamente un reloj en lugar conveniente para que lo puedan oír". Para tal efecto, se habría adquirido un mecanismo cuyas pesas estaban a la vista en esa esquina, como lo registró Francisco Cervantes de Salazar en su obra *México en 1554*.

En 1562, la Audiencia se mudó al Palacio Virreinal, donde el reloj habría dado servicio tal vez hasta consumada la Independencia, y habría dado nombre a la Calle del Relox (República de Argentina).

En 1746, al tomar posesión el virrey Revillagigedo, este encontró en Palacio una campana europea de 1530, arrumbada. Según una leyenda, había sido "castigada" por haber repicado por sí misma; despojada del badajo, había sido enviada a las "Indias". Revillagigedo mandó que le pusiera uno y que se le instalara en un arquillo encima del cubo del reloj. En un biombo del siglo XVII se ve ese reloj, en la fachada del Palacio Virreinal.

Ese reloj fue sustituido por otro, en los primeros años de vida independiente. En 1867, Juárez mandó fundir la campana; el reloj fue desmontado en 1902 y enviado, de acuerdo con Fernández y Varela, a Santo Domingo.

El 15 de septiembre de 1904, el Palacio Nacional estrenó reloj monumental. La prestigiosa joyería y relojería La Esmeralda instaló el mecanismo, elogiado por su carátula "transparente" de 1.34 m de diámetro, que permitía distinguir los números "perfectamente". "A las once de la noche las campanas del reloj anunciaron al pueblo la hora tan esperada de vitorear la Independencia", según una crónica.

Ese reloj fue retirado de Palacio Nacional en 1929, cuando se añadió el tercer nivel al edificio y se modificó la fachada. Según Fernández y Varela, ese mecanismo fue instalado en la "casa municipal de Tlalpan". Así, por al menos 400 años, el principal edificio de gobierno tuvo algún reloj monumental.

Por esos días, al volver escucharse el retintín de los cuartos, la reportera presenció un diálogo entre un par de vecinos:

—¡Oye, oye, arreglaron el reloj!

—¡Sí, está marcando las cuatro y cuarto!

Y lo comprobaron en sus celulares. ✨

Fuentes: Eduardo Piña Garza, *Los relojes de México*, UAM-A, México, 1994, 189 p.; *Las ruedas del tiempo. Historia del reloj mecánico* (catálogo de exposición), Museo Nacional de Historia, México, 1976, 48 p.; *La Esmeralda. Catálogo general de relojes de torre*, Hauser, Zivy & Cía., México-París, s/f; Achim M. Loske Mehling y Martín A. Rosales Salazar (editores), *El tiempo. Antología conmemorativa*, Asociación Interamericana de Estudios del Tiempo, A. C. Centro de Física Aplicada y Tecnología Avanzada, UNAM, México, 2003, 137 p.; Gabriela Jiménez, "Rescata relojes monumentales", *El Universal*, 27 de julio de 2003; Víctor Jiménez, "Los relojes en la arquitectura mexicana", en www.mexicodesconocido.com.mx/los-relojes-en-la-arquitectura-mexicana.html, consultado el 13/04/2015; Rafael Fierro, "La casa de la familia Diener / Struck sobre la Calzada de los Insurgentes", en <http://grandescasademexico.blogspot.mx/2015/02/Ramona+I.+Pérez+Bertruy,+Obras+emblemáticas+del+primer+Centenario+de+la+Independencia+Nacional/>, en www.revistas.unam.mx, consultado el 17/04/2015.

ILÚSTRAM'ESTA

Con la participación de 18 artistas se llevó a cabo la tercera edición del festival Ilústram'esta, organizado por la Asamblea para la Cultura y la Democracia (ACUDE). El resultado son 21 obras plasmadas en muros de las peatonales Regina y San Jerónimo. Se pueden visitar durante todo el mes de mayo.



CAZADOR VEGETARIANO, FRAGMENTO DE MOSTASHO (CHIHUAHUA).



GANDUL, DE NETOPLASMA (NUEVO LEÓN).



SIN TÍTULO, DE XCHAMZ (CIUDAD DE MÉXICO).



ÍDOLOS DE LA VISTA GORDA (FRAGMENTO), DE POSMOTITLÁN (CIUDAD DE MÉXICO).



CIELO, MAR Y TIERRA, DE HIDROC (CIUDAD DE MÉXICO).



CAZADOR VEGETARIANO, FRAGMENTO DE RAÚL URÍAS (CHIHUAHUA).



ILUSTRA, DE ELY ELY (AGUASCALIENTES).

MOTORLAB

NUEVAS TECNOLOGÍAS PARA JÓVENES DEL CENTRO

Con más de 80 talleres gratuitos, el Laboratorio de Ciudadanía Digital del Centro Cultural de España en México intenta reducir la brecha digital, así como ofrecer oportunidades de recreación y formación.

Sentados alrededor de la mesa de una cabina de radio, tres chicos están por transmitir un programa sobre la música que les gusta y discuten los detalles de la producción: los *tracks*, el significado de las letras, etcétera. Poco después, uno de ellos repasa el guión, otro revisa los audios y el tercero chequea la consola. Ningún detalle se les escapa. No pasan de los 20 años, pero sin duda son unos profesionales de la radio.

La escena ocurre no en una radiodifusora, sino en la cabina del Centro Cultural de España en México (CCEMx), donde adolescentes y jóvenes pueden aprender a producir contenidos radiales y a transmitirlos por Internet, o en formato podcast (contenido pregrabado y descargable de audio).

Ese es solo uno de los 80 talleres que ofrece MotorLab, eje medular del Laboratorio de Ciudadanía Digital del CCEMx, en conjunto con la Fundación Telefónica México y el Ateneo Español de México.

PARA LOS BARRIOS DEL CENTRO Rodrigo García, subdirector de Cooperación del CCEMx, explica que “el Laboratorio de Ciudadanía Digital se creó para impulsar la construcción de comunidad y favorecer el aprendizaje y adquisición de competencias digitales y así estimular la innovación educativa mediante talleres, conferencias y actividades dirigidas a niños y jóvenes”.

Se trata de una experiencia piloto que busca contribuir a cerrar la brecha digital de la población joven de barrios del Centro Histórico de la Ciudad de México como Tepito, La Lagunilla o La Merced.

Para García el objetivo es muy importante, “porque descubrimos que la población del Centro tenía características muy similares a la (población) periférica, como un menor acceso a la cultura digital y las nuevas tecnologías”. Añade: “Ya habíamos implementado algunos talleres con esta perspectiva antes; (...) MotorLab



FOTOGRAFÍA: CLAUDIA GUTIERREZ/EKON.COM.MX

FRECUENCIA 2.0, TALLER DE RADIO EN EL CENTRO CULTURAL DE ESPAÑA.

se planteó para aglutinar todos nuestros esfuerzos en este tema”.

El proyecto piloto fue lanzado en abril del 2014 con dos talleres para 20 participantes: Documentalistas de Barrio, impartido por el artista visual de origen catalán Pedro Ortiz Antoranz, y Narrativas digitales de formatos populares y vernaculares, a cargo del tijuaneño Fran Illich, artista multidisciplinario y escritor. Ambos talleres fueron dirigidos a jóvenes de 17 a 25 años.

Además, “El Centro Histórico era —y es— escenario y actor de muchos de los contenidos que generan los chicos”, apunta Eva Bañuelos, jefa de Comunicación del CCEMx. “Las calles del primer cuadro les siguen suministrando un número increíble de historias, imágenes, personajes y paisajes”.

EN BUSCA DE PARTICIPANTES

La cosecha de MotorLab es vasta: han llegado a unos mil niños y jóvenes de entre 5 y 25 años; articulando 80 talleres distintos —desde Documentalistas de barrio hasta Cosa de niños, televisión para menores— y han salido del CCEMx para ofrecer talleres en “nodos” aledaños.

Por ejemplo, la Galería José María Velasco, en Tepito; el centro cultural Keren Tá Merced, en la nave mayor de aquel mercado, y las instalaciones de

Faro (Fábrica de Artes y Oficios de Oriente): Iztapalapa, Indios Verdes, Tláhuac y Milpa Alta.

Lo mejor: todos los talleres son gratuitos, gracias al financiamiento de la Fundación Telefónica México y al Ateneo Español de México.

“El primer año en CCEMx nos dimos cuenta que teníamos que salir a buscar a los participantes si queríamos que MotorLab funcionara”, comenta García. “Por eso buscamos esas sedes alternas, donde rolamos talleres y les ofrecemos lo necesario para impartirlos”.

La estrategia parece funcionar. Ricardo Álvarez Enríquez, de 21 años, vive “entre Coacalco y la colonia Álamos” y estudia Ciencias de la Comunicación en la Universidad Privada del Estado de México.

También es un “veterano” de Frecuencia 2.0, un taller de radio de MotorLab que está formando su segunda generación. Apenas hace un año Ricardo vio la convocatoria en Facebook, y se apuntó al taller. Sentado al micrófono, habla como un locutor profesional.

“Me gusta mucho la locución y la producción. Lo que he aprendido aquí de estas áreas lo he utilizado en mis prácticas de la escuela, pero yo tengo muchas más herramientas que mis compañeros”, afirma este joven alto y menudo. Incluso está pensando en hacer una carrera en radio.

LA COSECHA DE MOTORLAB ES VASTA: HAN LLEGADO A UNOS MIL NIÑOS Y JÓVENES DE ENTRE 5 Y 25 AÑOS.

Ser Humano A. C., una organización no gubernamental especializada en prevención, atención y asistencia social humanitaria a personas con infecciones de transmisión sexual (ITS), VIH-SIDA, discapacidades y adicciones, ubicada en Fray Servando Teresa de Mier casi esquina con Isabel La Católica. Otros nodos son las cuatro sedes



FOTOGRAFÍA: CORTESÍA CENTRO CULTURAL DE ESPAÑA EN MÉXICO

MOTORLAB ATIENDE A NIÑOS DESDE LOS CINCO AÑOS.

POR ROBERTO MARMOLEJO GUARNEROS

EL 2015 PARA MOTORLAB

En 2015, las actividades y talleres de MotorLab se multiplican, será el año de consolidación del programa. “Para empezar”, explica García, “echamos mano de los talleristas con los que habíamos trabajado, pero el resto del año lo organizaremos a partir de la convocatoria pública que lanzamos en enero”.

La convocatoria es permanente, pretende reclutar nuevos talleristas y nuevas propuestas.

Hasta ahora, han recibido 90 proyectos de gente de todo tipo, de artistas renombrados, como Arcangel Constantini, a ONGs, como el Poder del Barrio. El proceso de selección aún no concluye, y los elegidos serán invitados a un taller de “formación de formadores”.

Una de las novedades de MotorLab para este año será un Laboratorio de Creatividad Multimedia, en el que 20 chicos trabajarán aplicaciones (apps) para personas con alguna discapacidad. Cinco de ellos deberán desarrollar sus apps en lenguas indígenas.

Apps, contenidos multimedia o programas interactivos, todo con el objetivo de formar ciudadanos con habilidades digitales que los empoderen, con visión de largo plazo, indica García.

También se apuesta a “que los chicos se profesionalicen en estas áreas y aprendan a desarrollar aplicaciones para poblaciones específicas”.

Para Cecilia González Landín, instructora de los talleres Frecuencia 2.0 y Radio con imaginación, allí radica la importancia de programas como MotorLab.

“Los chavos están muy interesados en las nuevas tecnologías para otras cosas, no solo para jugar y chatear. MotorLab les da esta oportunidad y de verdad que la aprovechan”. “Además conoces amigos de otros rumbos de la ciudad. Mucha gente me dice que venir al D. F. es muy estresante”, cuenta Ricardo.

“Para mí es genial, me la paso muy bien en el taller y en las calles del Centro. Es más, creo que me la paso demasiado bien”. ✨

NUEVOS TALLERES DE MOTORLAB EN JUNIO



CENTRO CULTURAL DE ESPAÑA EN MÉXICO

Lectoescritura en papel y pantalla

Taller para jóvenes de 18 a 25 años. Desarrolla estrategias para el fomento de la lectura y la escritura en soportes análogos y digitales. A través de la plataforma ojoVoz, combinarás imagen, sonido y lectoescritura para crear “memorias comunitarias”.

Imparten: Eugenio Tisselli y Carlos López-Aguirre.
2 al 12 de junio, Mar-Vie, 15-19hrs.
Cierre de inscripciones: 26 de mayo.
Cupo: 25 participantes.

Ciclógrafo: el espacio público y la acción

Taller para jóvenes de 15 a 20 años. Fabrica dispositivos electromecánicos y adhiérelos a tu bicicleta para realizar un dibujo en gran formato sobre las calles de la ciudad. Reflexiona sobre el trabajo colectivo y el uso del espacio público.

Imparte: Pía Vásquez.
Sábados del 6 de junio al 4 de julio, 12-15hrs. Cierre de inscripciones: 1 de junio. Cupo: 15 participantes.

República de Guatemala 8.
M y Ecobici Zócalo.
Tels. 5521 1925 al 28.
ccemx.org/motorlab

GALERÍA JOSÉ MARÍA VELASCO

Papel + Movimiento
Taller para niños y adolescentes de 8 a 15 años. Crea figuras de papel con circuitos electrónicos y dales movimiento.

Imparte: Marina Corach.
Domingos del 7 de junio al 5 de julio, 13-16hrs.
Cierre de inscripciones: al llenarse el cupo.
Cupo: 15 participantes.

Peralvillo 55
M Lagunilla
Tel. 8647 5300.
facebook.com/GaleriaVelasco
galeria.velasco@gmail.com

FRAGMENTOS



FOTOGRAFÍA: PATRICIA RUMALCABA

ALEBRIJE CULTURAL

La hibridez cultural de nuestros tiempos, en una versión bastante moderada (o contenida). El traje de conchero, con un par de imágenes de Quetzalcóatl, frente a frente en el pectoral; el motivo se replica en el taparrabos, que le quedan un poco excedidos al modelo. El copil, a juego, y un penacho de plumas como llamaradas, hacen equilibrio sobre la abundante melena estilo afro pero de un estridente color rosa-azúcar. Tan abundante es la melena, que no solo cubre los ojos del modelo, sino que en un descuido podría ser confundida con una nubecilla. El modelo, por su parte, se lo toma muy filosóficamente: la ceguera temporal no le hace daño a nadie. (P. R.)

FORMA PARTE DE NUESTRA COMUNIDAD

TW: @KM CEROTUITEA
FB: KM.CERONOTICIASELCELTROHISTORICO

EXPOSICIONES

Pasión por Méndez

Cuenta Pablo, hijo de Leopoldo Méndez, que una noche, en 1950, su padre se quedó grabando hasta la madrugada. Muy temprano salió con un linóleo enrollado bajo el brazo. Semanas después llevó a Pablo al puente de Nonoalco ("ándale pelón, acompáñame"), donde se había congregado un grupo de simpatizantes de los mineros huelguistas de Palau y Nueva Rosita. Poco más tarde llegaron al puente los mineros y sus familias, exhaustos, pues venían caminando desde Coahuila. En las manos llevaban impresiones del grabado de Méndez en el que un minero encara a una bayoneta y se lee: "¡Paremos la agresión a la clase obrera, ¡Ayude usted!".

La anécdota pinta de cuerpo entero al artista, el más grande grabador mexicano junto con José Guadalupe Posada.

Curada por Pablo Méndez, la exposición *Pasión sobre papel. Leopoldo Méndez y el Taller de Gráfica Popular* es un detallado recorrido por la obra del artista nacido en 1902 en la Ciudad de México. La muestra explora también la contribución — en algunos casos toral — que hizo a publicaciones como *Martillo* o *El Machete*, así como su papel en la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR) y en el movimiento Estridentista.

Además, deja ver aspectos menos conocidos de su trabajo, como la ilustración de los créditos de películas como *Pueblerina* (1948) o *El rebozo de Soledad* (1952), y su incursión en la pintura al óleo.

Integrada por 350 piezas, en la muestra predomina el grabado pero también hay dibujos, tintas, litografías, carbones, un enorme boceto sobre papel revolu-



IMÁGENES. CORTESÍA MUSEO DEL ESTANQUILLO

ción (para el mural *Jugando con luces*, 1949), fotografías y herramientas del grabador: buriles, rodillos, placas, pruebas de impresión y más.

Casi todas son parte de las Colecciones Carlos Monsiváis. Cuando el Museo del Estanquillo se estaba formando, Pablo donó 700 obras de su padre; el recinto posee la segunda colección más importante del prolífico artista.

Después del recorrido, queda la sacudida estética, de la emoción por el realismo que despliega al asombro por la maestría técnica.

Pasión sobre papel. Leopoldo Méndez y el Taller de Gráfica Popular

Museo del Estanquillo. Isabel La Católica 26. M Isabel La Católica. Hasta el 31 de agosto. Miér-Lun 10-18hrs. Entrada libre. Tel. 5521 3052. <http://www.museodel estanquillo.com/>



ILUSTRACIÓN. GISELDA OJEDA

BARES

Bar de barrio

En el estrecho local de un viejo edificio de los años cuarenta en la calle de San Jerónimo, Luis Xavier Roca abrió en noviembre del año pasado El Charal, un barcito, diminuto como ese pez de agua dulce que se sirve de botana en las cantinas, "pero grande por el servicio y atención a los clientes", presume Roca.

Lo frecuentan jóvenes de la cercana Universidad del Claustro de Sor Juana y artistas vecinos de la zona. "Regresan porque tenemos una buena oferta de bebida y comida", apunta el empresario. "Y a muy buen precio".

La cerveza reina aquí en las más variadas versiones: micheladas de sabores —pepino, fresa y mango— (tarro \$35; bola \$45) o las clásicas, como la cubana (tarro, \$30) o la michelada con clamato (tarro, \$35; bola, \$45). Aunque el mixólogo de El Charal también es experto en cocteles de mezcal, como el mojito (\$60).

Para comer, hay caldo de camarón "bien picosito" (\$30) o salpicón (\$45), la especialidad de la casa junto con los charales enchilados (orden, \$20). "Mi idea es que El Charal se convierta en un bar del barrio", remata Roca.



FOTOGRAFÍA. ALEJANDRO MEZA/EIKON.COM.MX

El Charal

San Jerónimo 96. M Isabel La Católica. Ecobici Echeveste-Bolívar. Lun-Mar 7-23hrs., Jue-Vie 7-2hrs. y Sáb-Dom 12-2hrs. Aceptan tarjetas de crédito. Tel. 5709 2415. Facebook/El Charal del Centro.

UN SUEÑO DE 15 TONELADAS



IMAGEN. CORTESÍA MUSEO MURAL DIEGO RIVERA

Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central es una de las obras más importantes del pintor Diego Rivera. Es un mural muy grande, mide 15.6 metros de largo y 14.70 de ancho y en él están representados 150 personajes.

La escena ocurre en la Alameda, que desde la época virreinal es uno de los parques más importantes de la ciudad.

Para descubrir los secretos de este mural, hay que mirarlo de izquierda a derecha, y checando los detalles.

En el extremo izquierdo, de barba y con las manos manchadas de sangre, está Hernán Cortés, militar español que conquistó México en 1521.

Junto a él, arriba, hay unos personajes con capirote, un gorro en forma de cono que le ponían a los condenados por la Inquisición. También en esta parte está Sor Juana Inés de la Cruz, gran poetisa mexicana.

Más hacia la derecha, arriba, está el presidente Benito Juárez. Debajo está su

enemigo, Maximiliano de Habsburgo, quien fue emperador de México, con sus barbas rojas.

Delante de ellos, dos señores con sombrero duermen la siesta en una banca del parque; fíjate en un raterillo que le está robando el pañuelo a un señor que está de espaldas. Ahí cerca están un globero y vendedores de dulces.

En el centro del mural está Diego, ipero de niño!, tomado de la mano de la Catrina. Atrás, está la esposa del artista, la pintora Frida Kalho.

Avanza, y arriba verás a Porfirio Díaz, quien gobernó México por 30 años. Luego hay personajes de la Revolución Mexicana, y al frente una familia campesina. Un policía empuja al padre, como para sacarlos del parque.

Casi al final está Francisco I. Madero, quien inició la Revolución. Abajo está Diego otra vez, pero ahora es adulto, y se está comiendo una rica torta que compró a una vendedora con rebozo.

Muchos personajes duermen, tal vez por eso se llama *Sueño de una tarde dominical en la Alameda Central*.

Diego pintó el mural en el Hotel del Prado, pero el hotel se derrumbó por el temblor de 1985. Entonces, se construyó un edificio alrededor del mural! a un lado de la Alameda. Como pesa 15 toneladas, ¡fue un gran lío transportarlo allí!

Museo Mural Diego Rivera

Balderas y Colón s/n. M y MB Hidalgo. Mar-Dom 10-18hrs. Entrada general, \$19; maestros, estudiantes e INAPAM, entrada libre; Dom, entrada libre. Tel. 1555 1900. <http://www.museomuraldiegorivera.bellasartes.gob.mx/>



RECINTOS

Reabre el Museo Numismático Nacional

A quince años de la inauguración del Museo Numismático Nacional (MNN), el recinto se ha puesto guapo para celebrar en mayo los 480 años de la firma de la Cédula Real que permitió la apertura de una Casa de Moneda en la Nueva España.

"Por primera vez, a la Galería Numismática se le dotó de una museografía seria; con recursos como videos explicativos, diagramas, nuevas vitrinas y una cuidadosa selección de las piezas", informa Ángel Valtierra, subdirector corporativo del MNN.

Dividida en cinco salas, la nueva museografía —a cargo del arquitecto Carlos

Gamboá— se inicia con un video introductorio sobre la numismática; después vienen las salas de exhibición de monedas, por orden histórico: el Virreinato, la Independencia, el Siglo XIX y el siglo XX. También hay una sala dedicada a los galardones obtenidos por la Casa de Moneda de México, así como una exposición permanente de billetes de la colección del Banco Nacional de México.

El museo abrirá al público el domingo 17 de mayo, para celebrar el Día Internacional de los Museos, con varias actividades como intercambio de monedas y un concierto.



FOTOGRAFÍA. ALEJANDRO MEZA/EIKON.COM.MX

Museo Numismático Nacional

Apartado 13. M Zócalo y Lagunilla, Metrobús Secretaría de Educación Pública, Ecobici San Ildefonso-República de Argentina. Mar-Dom 9-16hrs. Entrada libre. Tel. ??? www.cmm.gob.mx/museo

CIUDADANO
DEL CENTRO

Es una nueva sección de **Km. cero** para orientar a los vecinos y visitantes en el cuidado del Centro Histórico. La zona es patrimonio de la Humanidad, y es responsabilidad de todos preservarla para heredarla, en las mejores condiciones, a las generaciones que vienen.

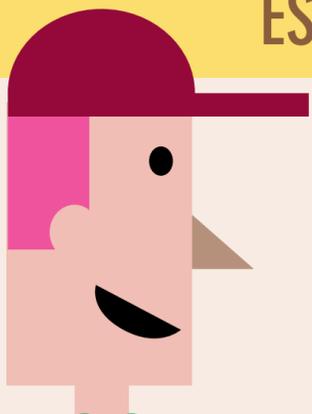
ETIQUETA EN EL MUSEO

POR SANDRA ORTEGA

En el Centro Histórico hay más de 60 museos, galerías y otros espacios que exhiben obras, de arte. La visita a este tipo de recintos es educativa, sensible y enriquecedora. Pero cuando vamos, nos piden que nos comportemos de una manera distinta. ¿Por qué?

CONSIDERA ESTO: ESTOS RECIENTOS SE DEDICAN AL RESGUARDO, DIFUSIÓN, INVESTIGACIÓN Y EXHIBICIÓN, PERO

LA CONSERVACIÓN DE LAS OBRAS DE ARTE ES SU PRINCIPAL RESPONSABILIDAD.



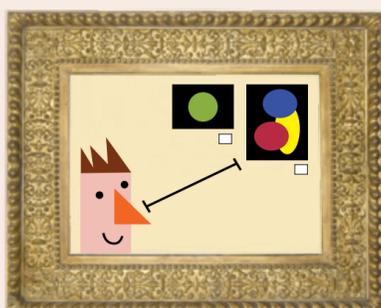
TÚ PUEDES

COOPERAR A PROTEGERLAS, SIGUIENDO LAS RESTRICCIONES QUE TE SOLICITEN EN CADA SITIO.



NO TOCAR

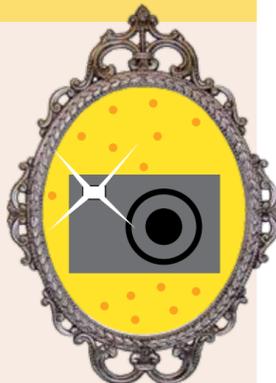
En las manos hay normalmente sudor y mugre que pueden manchar, oxidar y agredir la superficie delicada de las obras de arte. La grasa de la piel puede dejar marcas y aumentar la acidez en algunos materiales.



MANTENER DISTANCIA

Un movimiento brusco, una reacción de nuestro cuerpo producto de una sorpresa, pueden causar rasguños, desprendimientos de capas o pérdidas parciales de una obra de arte.

Este tipo de daño puede ser irreversible o de una restauración lenta, costosa y complicada. Guardar una distancia apropiada evita accidentes.



FOTOGRAFÍAS

La mayoría de los museos permiten tomar fotografías, pero siempre sin flash.

La luz puede alterar, erosionar y debilitar los materiales de pinturas, fotografías, textiles, murales y papeles (como libros y documentos). Los daños que causa son acumulativos e irreversibles, por eso el flash está prohibido en todos los museos.

A veces se prohíbe tomar fotografías, pues algunas exposiciones itinerantes nacionales e internacionales lo piden como requisito para realizar la muestra.



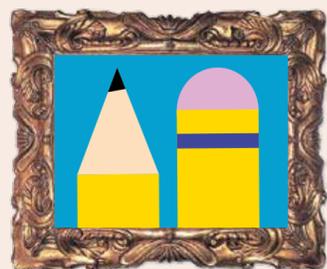
HABLAR POR TELÉFONO

La tranquilidad en las salas favorece el disfrute de las obras. La prohibición de usar el teléfono es una forma de garantizar el respeto a todos los visitantes. Si tienes que atender un asunto urgente, basta con salir de la sala. Por la misma razón, se sugiere guardar un volumen de voz moderado.



MOCHILAS

Las mochilas y los bultos pueden causar accidentes, ya sea por roce sobre alguna pieza o sobre otro visitante, quien podría tropezar. Por eso, para resguardarlas, hay guardarrapos en los museos.



TOMAR NOTAS

En algunas exhibiciones se prohíbe entrar con bolígrafos o lápices, ya que pueden utilizarse para dejar marcas en las obras, o causar accidentalmente rayones o perforaciones. Esto es más común de lo que nos imaginamos.



Y TÁN-TÁN

Estas indicaciones no son para molestarte, sino para colaborar, y todas tienen una razón.

ELABORADO CON LA COLABORACIÓN DE LA GESTORA CULTURAL VANNESA BOHÓRQUEZ, Y EL HISTORIADOR Y CURADOR DE ARTE ALEJANDRO HERNÁNDEZ GARCÍA.

TARDES CREATIVAS EN EL MERCADO DE LA MERCED

Keren Tá Merced es un proyecto autogestivo, fundado en el trabajo voluntario, que ofrece talleres y un espacio de convivencia a los hijos de los locatarios de la Nave Mayor.

POR ROBERTO MARMOLEJO GUARNEROS



PARTICIPANTES DE LOS TALLERES DE KEREN TÁ MERCED, EN ABRIL PASADO.

“ESTA GENERACIÓN YA SE SIENTE ORGULLOSA DE PERTENECER A LA MERCED, EL ESTIGMA LO HEMOS IDO ERRADICANDO CON ESTO: CULTURA Y ACCIONES PARA QUE SE ABRA AL MUNDO”.

RAÚL MEJÍA,
FUNDADOR DE KEREN TÁ MERCED.

Como el flujo es irregular, “no tenemos un programa a largo plazo, vamos improvisando”; sin embargo, “siempre procuro que tengamos un taller de tipo cultural o incluso, algunos relacionados con oficios”, detalla Mejía.

A veces, los niños simplemente se reúnen en Keren Tá Merced como en un club social, para verse y conversar. Como sea, las tardes en Keren Tá Merced son muy productivas.

LOS TALLERES DE LA TEMPORADA

En mayo y junio —y desde marzo— la oferta ocupará los días hábiles de la semana, de 16 a 18 horas. Los lunes, Tanke Tafoya, comunicólogo de la UACM, imparte un taller de radio “que les ha dado la oportunidad de

explorar su potencial a la hora de comunicarse. Son capaces de entrevistar o hacer una cápsula cultural, por ejemplo”, informa el tallerista.

El martes es excepcional: “El taller de estética (estilismo) es la posibilidad de que tengan un oficio en caso de que se quedaran sin nada”. También es importante ofrecer herramientas de sobrevivencia, opina Mejía. “Ernesto Alvarado, el maestro, es un profesional que tiene su estética y se acercó porque quiere enseñar a los niños a cortar el pelo y todo lo que tiene que ver con ese tema”.

Los miércoles, Julio César Oseguera, un intérprete de danza folclórica y locatario, los instruye en su especialidad. Los jueves, Irais Yáñez, psicóloga experta en menores, los asesora emocionalmente.

Yohali Estrada, fotógrafa profesional, los entrena los viernes en el uso de la cámara. “Muchos de ellos ya saben cómo se toma correctamente; qué es un encuadre y esos detalles”, presume Mejía. Y enfatiza: ningún tallerista cobra por su labor. “Casi todos se han acercado por sus ganas de ayudar a los niños de La Merced”.

El promedio diario de asistencia a los talleres es de 15 a 25 participantes de entre 7 y 18 años, según Mejía. En dos años han tenido otros talleres como Poesía o Teatro. “Tenemos otro apoyo y muy importante: las ganas de los comerciantes por ver a sus hijos bien. Eso nos ha mantenido y vamos a seguir, porque esta generación ya se siente orgullosa de pertenecer a La Merced, el estigma lo hemos ido erradicando con esto: cultura y acciones para que se abra al mundo”.



EN EL TALLER DE RADIO CON TANKE TAFOYA.

La madrugada del 27 de febrero de 2013, la Nave Mayor del mercado de La Merced sufrió un incendio que afectó el equivalente a la tercera parte del inmueble, unos dos mil locales. “Muchas familias perdieron su único patrimonio”, cuenta Raúl Mejía, locatario, coordinador y fundador del centro cultural Keren Tá Merced.

“Después del incendio, un niño se me acercó y me dijo: ‘Tienes que hacer algo’. Ese llamado despertó en el comerciante las ganas de trabajar por los hijos de los locatarios, de contribuir a erradicar el estigma de La Merced como barrio peligroso, un prejuicio que también pesa sobre ellos.”

“Un mes después, el 27 de marzo, comencé con las primeras actividades del centro cultural y galería. Hasta hoy, sigo buscando al niño que se me acercó ese día y no he podido dar con él”.

Mejía y su familia manejan la taquería El Pollo, ubicada cerca de la puerta 24 de la Nave Mayor; sobre el negocio hay un entrepiso, que se convirtió en Keren Tá Merced. La frase significa, en lengua tzeltal, “los niños de La Merced”.

“En la nave central, mínimo se hablan unas 100 lenguas. Busqué un nombre en una lengua que se hablara en la frontera, como el tzeltal de

Chiapas, porque nosotros mismos somos un barrio fronterizo del Centro Histórico”.

CAOS FESTIVO, TODOS LOS DÍAS

El lugar es un espacio sin divisiones con algunos sillones por aquí y por allá; cajas con vestuario para obras de teatro, pinturas y fotografías en las paredes. Un caos festivo que refleja lo que aquí pasa todos los días: actividades para los hijos de los locatarios, “aunque vienen incluso niños de fuera, como hijos de vendedores ambulantes o chavitos que viven en el barrio”, aclara Mejía.

Es una tarde de lunes, en abril. En la “sala” está Fátima, una niña de 11 años, de ojos oblicuos, grandes y negros. “Yo no sabía cartonería y vino un maestro y nos enseñó”, dice, entusiasta. “Ahora sé hacer títeres de cartón”.

También llega Natalia, una jovencita alta y espigada de 13 años, quien ganó un *slam* de poesía en la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil de 2013. Otros niños, como Nadia y Osvaldo, de entre 7 y 9 años, van llegando al taller de radio.

Keren Tá Merced se sostiene con aportaciones de algunos locatarios y con el apoyo del Centro Cultural de España en México, Casa Talavera de la Universidad Autónoma de la Ciu-

“ME VINE AL CENTRO POR LA EXPERIENCIA HUMANA”

POR PATRICIA RUVALCABA

Desde hace nueve meses, el edificio Victoria, uno de los mejores ejemplares de *art déco* del Centro Histórico, tiene un nuevo inquilino: Manuel Monroy, un artista que no cabe en los adjetivos “plástico”, “visual”, “gráfico”, etcétera, pero cuya obra transita libremente por ese campo semántico.

En su faceta de ilustrador, Monroy acaba de publicar *Travesías niños. Ciudad de México* (Travesías Editores/CDMX, 2015), un libro *pop-up* que incluye un apartado sobre el Centro Histórico.

“El Centro Histórico es parte de mi historia”, confiesa el artista. “Desde niño venía a caminar, y me gustaba mucho hacer paseos por la Alameda y comprar cosas”, cuenta. Entre sus “negocios de siempre” están las talarbarterías de Uruguay y, en Bolívar, la Casa Serra, especializada en materiales para artistas.

“Lo conozco de toda la vida, y me interesan muchísimo las capas históricas que forma: a través de todo lo residual, ir descubriendo la historia que se va acumulando ahí, está padrísimo”.

Egresado de la carrera de diseño gráfico en la UAM Azcapotzalco, Monroy se dedicó al diseño editorial, saltó a la ilustración de libros infantiles —tiene más de 30 en su haber— y actualmente navega con soltura entre varias disciplinas visuales, incluida la animación. Colaborador de la revista *Letras libres*, tallerista y conferencista, entre sus galardones recientes está la Art Direction Gold World Medal, del New York Film Festival (2009).

EL HÁBITO DE OBSERVAR

Monroy es todo amabilidad, pero uno no se atreve a levantar un objeto de los que decoran su sala, por temor a re-colocarlo con un milímetro de error. Pasión y orden dominan su espacio. “Cualquier dosis de desorden, me hace sentir que mi cabeza está mal”, confiesa, con una sonrisa.

“Me interesa un montón la observación y los pequeños detalles de cosas que tienen usos específicos”, dice, acerca de un hábito que lo volvió “coleccionista de colecciones”.

Colecciona postales del siglo XIX, gráfica, fotos casuales con “imágenes inocentes y con algo difícil de enten-



“SI ALGO DEFINE AL CENTRO, ES LA INTENSIDAD”.

der” —¿qué tal una quinceañera con una falda cuyos pliegues recuerdan tentáculos?—, etiquetas publicitarias, pinturas, láminas de botánica, mecanismos con forma animal, como un cocodrilo-cascanueces, y más. —Todo está catalogado—, apunta, por si uno lo dudara.

Parte de esas colecciones integraron la exposición *Interferencias* (2012), en el Museo de Arte Moderno. Porque, “toda la experiencia de todo esto que veo y que colecciono, se convierte en una especie de gramática”.

También en sus apuntes y registros fotográficos, el Centro se vuelca en “el detalle de una fachada, el número caído de un rótulo, el deterioro de una banqueta que tuvo un piso hermoso y cada día el Centro es distinto, tiene una energía increíble”.

“MI LIBRETA HA ENGORDADO”

Hace nueve meses, Monroy pasó de ser un visitante asiduo del Centro, a ser habitante. Venía de Polanco. Allí “no era fácil, digamos, formar vínculos comunitarios. Aquí tienes un espíritu de barrio, donde la gente necesita e intercambia información. Es inevitable, tienes contacto humano todo el tiempo”.

“Hay visiones distintas del Cen-

“AQUÍ NO TIENES UNA PERTENENCIA, PORQUE CAES EN UNA CENTRÍFUGA HISTÓRICA”.

tro. La del que viene a surtir algo específico, la del visitante de viernes en la noche que sale borracho a las 4 de la mañana, la del que lo habita: aprendes los códigos de tu zona, sabes en qué horario salir y en qué horario guardarte. Porque la calle es muy masiva, es fuerte, por la cantidad de gente y porque es un Centro simbólicamente cargado de cosas buenas y malas”.

“Si algo define al Centro, es la intensidad que es muy estimulante si tienes una actividad creativa. Hay una preconcepción entre lo que buscas y lo que encuentras. A veces es más interesante lo que encuentras”.

¿Ejemplos? “Me parece absolutamente irónico que la calle donde más *homeless* he visto es la de Independencia”. O que un Batman cuya misión es dejar que las familias se tomen fotos con él, esté tomándole fotos a una familia. O que un Hulk pase en la mañana por la calle, tomándose un café.

“Son imágenes de las cuales tomo alguna nota rápida. Mi libreta ha engordado mucho en el Centro”.

“CREATIVAMENTE POTENTE”

En la triple página dedicada al Centro, en *Travesías niños...*, trató de reflejar “una ciudad plural, incluyente”: varios personajes —“una pareja como de provincia, una mujer en bici que parece haber salido de Bellas Artes, unos que se están tomando una *selfie*— hacen un alegre recorrido de la Alameda al Zócalo.

“No hay otro lugar que refleje mejor la pluralidad. Aquí no tienes una pertenencia, porque en realidad sabes que caes en una centrífuga histórica”.

Ahora, advierte Monroy, “el Centro no es para todo mundo. Tengo amigos que se alteran con el ruido, con la mugre, con la saturación. Yo no tengo problema con eso. Si no, me hubiera quedado en Polanco. Me vine aquí por la experiencia humana. Hay un montón de energía y como experiencia, es creativamente potente”.

Eso sí, “hay que tener algunas coordenadas para entender cómo circular en el Centro, cómo verlo, desde qué perspectiva asumirlo, asimilarlo, para hacer las lecturas correctas, y que no sea caótico en un sentido tóxico”. ✨